

## **España. Cortes generales. Comisión de Minería**

### **Dictámen de la Comision Especial nombrada para informar sobre el importante ramo de minerías / impreso de orden de las Córtes.**

Madrid : en la imprenta especial de las Córtes de Don  
Diego García y Campoy, 1821.

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (20)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de  
España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de  
lucro siempre y cuando se cite la fuente*



# DICTÁMEN

20

## DE LA COMISION ESPECIAL

NOMBRADA PARA INFORMAR

SOBRE

EL IMPORTANTE RAMO DE MINERÍAS,

*Impreso de orden de las Cortes.*



*Madrid 1821:*

EN LA IMPRENTA ESPECIAL DE LAS CORTES

*de don Diego García y Campoy.*

DE LA COMISION ESPECIAL

NOVENADA PARA INFORMAR

SOBRE

EL IMPORTANTE RAMO DE MINERIAS.

Impreso de orden de las Cortes.

1808

EN LA IMPRINTA DE LAS CORTES

de los Dignos Señores

**L**a comision especial nombrada para examinar las proposiciones hechas por varios señores diputados acerca de las reformas que exige la administracion del importante ramo de la minería en Nueva España para restablecerse en su antiguo esplendor, bien persuadida de la gravedad del asunto que las Córtes le confiaron, y de las funestas consecuencias que traerá cualquiera demora; se ha ocupado incesantemente consultando los hechos que ofrecen los expedientes que sobre la materia se seguian en el estinguido consejo de Indias.

Del exámen de las proposiciones resulta, que estas tienen dos objetos principales: la reforma del sistema de contribuciones impuestas á las minas, y la del tribunal especial de estas.

Para proceder con el órden debido, la comision fijó su consideracion sobre los puntos siguientes: cual es el estado actual de la minería en Nueva España: cuales son las causas que á él le han reducido: cual es el perjuicio que le resulta del sistema de contribuciones que hasta ahora se ha seguido.

La comision evitaria affigir al congreso presentándole el funesto cuadro que ofrece el estado actual de la minería, si el conocimiento del mal no fuese necesario para la pronta aplicacion del remedio. De todos los datos que ha recogido se infiere, que esceptuando algunas minas en Zacatecas y en Tasco, no se trabaja formalmente ninguna: que el laborio actual está reducido á arrancar sobre el nivel de la inundacion los restos de la antigua riqueza: que no hay obra alguna de indagacion, y

\*



que las aguas van subiendo sin que los "mineros puedan por falta de medios hacer esfuerzo alguno para agotarlas ó disminuirlas: que Guanajuato, uno de los reales mas opulentos, en el cual una sola mina, la Valenciana, producía anualmente tanto como el Perú todo entero, está casi destruido; y que siendo muy rápidos los progresos de esta decadencia, es muy de temer que dentro de brevísimo tiempo la extracción de plata en Nueva España vendrá á ser casi nula. Esta triste inferencia puede fundarse sobre datos numéricos. En el quinquenio que precedió á la revolución, hasta el año de 1809 inclusive, el término medio de la plata estraida en Guanajuato fué de 6300 marcos, y el del oro 2.200 marcos, importando ambas partidas la suma de 5.6000 pesos fuertes. En el que corrió desde 1814 á 1818, el término medio de la plata fué 2400 marcos; el del oro 630, notándose en este período una disminucion tan rápida de año á año, como que en el de 14 se estrajeron aun 3300 marcos de plata, y 708 de oro; y en el de 18 solo 1550 de aquella, y 401 de este, que importan 1.3000 pesos fuertes. Es decir, que la extracción actual está reducida á poco mas que la cuarta parte de lo que era antes de la revolución. Por notable que parezca esta rebaja, aun puede citarse otra todavía mas visible: antes de la revolución habia en Guanajuato 1896 máquinas para la trituración de los minerales; actualmente solo están en movimiento 162. Se ha tomado á Guanajuato, por ejemplo, por ser el mas cuantioso de los reales de minas; pero las presentaciones de plata y oro en las casas de moneda verifican que la decadencia es general en todos. En la de Méjico la cantidad de metales acuñados en el año anterior fué de cerca de dos millones de pesos fuertes, menor que la del año de 1819, sin que pueda atribuirse esta disminución al establecimiento de otras casas de moneda, pues la de Guadalajara aun no está en actividad, y en la de Zacatecas, que siempre lo ha estado, se vió semejante re-

baja; pudiéndose concluir, que la amonedacion actual no pasa del tercio de los 27 millones de pesos fuertes que se acuñaban antes de la revolucion, y que cada año será menor.

Para demostrar la influencia que tiene esta decadencia de la minería sobre todos los ramos productivos de Nueva España, basta notar que todos dependen de ella. La agricultura en aquellos países debe su prosperidad principalmente á la venta segura y pronta de sus frutos, que le facilita el gran consumo de las minas; sin este el comercio interior no existiría entre provincias cuyas producciones son iguales, y el exterior no florece cuando la escasez de metales preciosos hace que no pueda saldarse con ellos la diferencia entre las importaciones y esportaciones. De esta relacion íntima entre la minería y la industria agricultora y comercial, proviene el que la decadencia ó prosperidad de estas haya seguido exactamente los pasos de aquella; de donde se deduce que el restablecimiento de las unas es tambien dependiente de la otra. Esta influencia se estiende al comercio de la península. Pudiera probarse esta asercion comparando las sumas importadas en ella en los últimos años con las que se introducian en los que precedieron á la revolucion; no pueden aumentarse estas importaciones mientras la minería no se restablezca, y nuestro comercio no florecerá mientras carezca del mercado seguro y pronto que aquella e proporciona.

La comision encuentra un motivo de satisfaccion en el exámen de las causas que han producido estos males, pues de él puede deducir que no son irreparables. En efecto, señor, no se deben atribuir á que las vetas se hayan perdido ni esterilizado: la de Guanajuato, que desde principios del siglo pasado, hasta el año de 1818, produjo la suma enorme de 271 millones de pesos fuertes, apenas está disfrutada en la octava parte de su estension, y es todavía susceptible de producir 5 millones anuales du-



rante el largo espacio de 300 años. La ruina de la minería ha sido el resultado necesario de la pérdida del equilibrio que habia entre el producto de las minas, y entre los gastos que es menester impender para su laborio.

Para fundar esta asercion la comision necesita desvanecer un error muy estendido. Se cree generalmente que las grandes cantidades de plata, que antes del año de 1809 producía la Nueva España, se debían á la riqueza de sus minerales, confundiendo la abundancia de estos con su riqueza intrínseca. (1) Los minerales de Nueva España son en general de muy corta ley, y tanto que los 3 millones de marcos de plata que produjo en los años de su prosperidad, se estrajeron de 10 millones de quintales de mineral; es decir, que el contenido medio es de dos y media onzas por quintal, cuando en Sajonia se regula de 4 onzas. Y es tal la proporcion que guardan los de mayor contenido, que examinando las estracciones de la mina de Valenciana (que se toma por regla por ser la mas cuantiosa) resulta, que si importan 5 milésimas del total los minerales que contienen 22 marcos de plata por quintal, los que solo contienen 3 onzas forman las 815 milésimas, siendo todavía mas abundantes los de un contenido menor. Esta abundancia de piedra mineral, por el mismo hecho de ser corta ley, hizo la felicidad de aquellos países, pues de ella se originaba la necesidad de emplear un gran número de brazos, muchas máquinas y caballerías para moverlas. En solo Guanaxuato habia 140 mulas destinadas á este fin, y facilmente se concibe el impulso que esto daba á la agricultura y al comercio.

Mientras los gastos erogados en la estraccion y su-

---

(1) Se conocen por minerales ó frutos en Nueva España las piedras estraidas de las mismas que contienen algun metal y se entiende por ley la cantidad ó proporcion de este metal.



cesivas manipulaciones de estos minerales, equivalieron ó fueron inferiores al producto de la corta cantidad de plata contenida en ellos, la minería se sostuvo y progresó; luego que lo superaron comenzó su ruina. El crecimiento de estos gastos fué el efecto necesario del aumento de precios en todos los artículos del consumo de la minería, causado por la dificultad de las comunicaciones y de los gravámenes exorbitantes impuestos por el gobierno. En Guanajuato se agregó á estas causas de destrucción, por sí tan poderosas, una que lo es todavía mas, y que fue peculiar á aquel real. La interceptación del camino de Méjico, hizo imposibles las remisiones regulares y periódicas de moneda que de aquella capital se le hacian en cambio de sus platas pastas, con lo que bajó de tal manera el precio de estas, que se llegó á rendir el marco por  $5 \frac{1}{2}$  pesos fuertes, siendo su valor comun el de 7 pesos y 3 reales de plata. No es pues extraño que subiendo los costos de estracción de un marco á 10 pesos, cuando su valor legítimo que es  $7 \frac{1}{2}$  estaba reducido á los  $\frac{2}{3}$ , los mineros desertasen un giro que no podia proporcionárles ventaja alguna, ó arruinasen en él sus capitales.

Pasando ahora á considerar el influjo que ejerce sobre la minería el sistema actual de contribuciones á que está sujeta, la comision encuentra que estas son todas viciosas por la extrema desigualdad con que pesan sobre los contribuyentes, porque causan una disminución de la materia sobre que se pagan, y las mas por su origen; pues mas bien que contribuciones legítimas deben llamarse abusos introducidos por el tiempo.

La suma total de estos derechos importa  $17 \frac{2}{3}$  por ciento del valor de las platas presentadas en las tesorerías nacionales, y 18 por ciento sobre el oro, sin que en estos se incluyan los nuevos gravámenes introducidos durante la revolucion. Como se cobran sobre la masa total de metales presentados, no solo se verifica que no hay

proporcion alguna entre la contribucion y la renta del contribuyente, sino que muchas veces se paga esta suma exorbitante del capital mismo que se está invirtiendo en una negociacion tan aventurada. Todo lo que con razon se ha dicho contra los diezmos que paga el agricultor, tiene lugar en sumo grado contra las contribuciones impuestas al minero.

Debe suponerse que el valor de la plata que se paga de derechos causa un aumento equivalente en los costos del laborio y beneficio de los metales, verificándose en esto todo lo que se ha dicho anteriormente con relacion á estos aumentos; pues se necesita que los minerales contengan para ser aprovechables una cantidad de metal que cubra los gastos y los impuestos, y como se ha visto que los de cortas leyes son los mas abundantes en Nueva España, de aquí se deduce que una inmensa cantidad de plata queda abandonada, la que se estrairía y entraría en circulacion si estos gravámenes se disminuyesen.

Resulta de un informe circunstanciado, presentado al tribunal general de minería de Méjico por la diputacion territorial de Guanajuato en 23 de marzo de 1819, que en aquel real pueden sacarse semanariamente sobre el nivel actual de las aguas, y sin inversion ni riesgo alguno de capitales 31.500 quintales de minerales, que conteniendo una onza y cuarta de plata por quintal producirán 4.912 marcos de aquel metal. Los costos subirian, aun avaluándolos por la mas baja tasa á 38.108 pesos. El valor actual del marco de plata, suponiendo la paga de derechos, es de 7 y medio pesos fuertes, y segun él, el importe de la plata estraida sería 36.915 pesos; sin estos derechos el marco de plata valdria 8 pesos 5 reales (de plata) con lo que la misma cantidad de plata valdria 42.452 pesos. En el primer caso los mineros perderán 1.193 pesos, en el segundo utilizarán 4.344. Es, pues, cierto que los derechos en el sistema actual de su imposicion disminuyen la masa de la materia con-



tribuyente, pues sin ellos las cantidades de que hemos hablado se aprovecharian, y ahora quedan perdidas. Todos los que han visto las minas de Nueva España las habrán observado rodeadas de inmensas cantidades de minerales abandonados por no equivaler su contenido metálico á los gastos que causaria su estraccion. Todos pudieran aprovecharse en el momento que estos impuestos se moderasen de suerte que no secasen en su fuente el manantial de aquellas riquezas.

Estos principios esplican porque en la balanza de la minería, todo aumento ó disminucion en los impuestos, se señala con el efecto contrario en las cantidades de plata estraidas. La comision podria demostrar con estados comparativos, los ventajosos resultados que se debieron á la rebaja del quinto al diezmo el año de 1716; á la disminucion sucesiva del precio del azogue desde el año de 1766 hasta el de 1782; á la esencion de alcabalas, concedida á los efectos del consumo de las minas, y á la rebaja del precio de la pólvora; pero el triste estado actual de la minería, debido como antes se ha visto á causas opuestas, á las que le hicieron florecer, es la mejor prueba del influjo que estas ejercieron.

Para indicar los vicios que la comision halla en el origen de muchos de los actuales impuestos, es menester acercarse ya al exámen de cada una de las proposiciones que se han confiado á su consideracion.

La comision ha encontrado expedientes sobre casi todas ellas que se seguian en el consejo de Indias, y que se pasaron á las Cortes formados en consecuencia de solicitudes del tribunal de minería de Méjico, que entorpecidas con los trámites forenses no habían tenido el feliz y pronto resultado que exigia el bien general.

Es inmediata la aplicacion de todo lo dicho hasta ahora á los derechos, cuya abolicion se pretende en la primera proposicion. La comision opinaria por su aprobacion absoluta, sin sustitucion de otra contribucion al-



guna; pues juzga que el mayor rendimiento de las que pagan todos los demas ramos industriales, debido al influjo de la minería, compensaria con mucho esta esencion; pero como las circunstancias del erario impidenque por ahora se haga todo el bien que sería menester, la comision se ve en la triste necesidad de proponer solo una rebaja. La sustitucion que se indica en la segunda de las proposiciones que se pasaron á la comision, y que se funda en lo que se practica en las minas de Sajonia, llenaria en efecto el objeto deseado, haciendo contribuir solo las utilidades, y de ninguna manera los capitales; pero ofrecería tantas dificultades, y estaria sujeta á tantos fraudes en la recaudacion, que la comision ha creido no poderla admitir. Iguales inconvenientes presenta el arbitrio que propone el tribunal de minería de Méjico, que es rebajar las contribuciones de las minas que están en actividad, y dispensar absolutamente de su pago, á las que necesitan grandes gastos para su nuevo habilitacion: ¿cómo se podrian distinguir los minerales de las unas de los de las otras? Y por otra parte, siendo casi general la decadencia, sería menester que tambien lo fuese la gracia. La comision ha creido conveniente fijarse en un justo medio, y disminuir en cuanto es posible el mal, ya que no puede enteramente curarse, esperando que las reformas y economías consiguientes á nuestro sistema político, nos pondrán pronto en el caso de obrar consecuentemente á los principios asentados. Propone, pues, suprimir todas estas contribuciones, asi directas como indirectas, substituyéndoles una sola de 3 por 100 sobre la plata, y otro tanto sobre el oro, que se pagará en la misma forma y manera que hasta ahora se ha seguido para los quintos. La comision funda la justicia de esta reduccion en los principios que ha espuesto; en el ejemplo de casos generales y particulares anteriormente ocurridos, y en lo prescrito por las leyes sobre la materia. La ordenanza 76 de las antiguas, que es la ley 76, lib. 9, tit. 13 de la

Recopilacion de Castilla, previene la consideracion que debe tenerse para la dispensa de derechos á los mineros, cuyas negociaciones exigen grandes gastos para desaguar y habilitarse, y este es el caso de las de Nueva España. La esperiencia prueba que la rebaja de estos derechos hizo florecer la mina de Quebradilla en Zacatecas, lo que motivó igual disminucion para todas las de aquellas provincias; que el resultado fue tan feliz que el aumento de la plata estraida compensó con mucho la reduccion del derecho y que cuando la guerra de Inglaterra aumentó los gastos del beneficio por la escasez y carestía del azogue, la minería se sostuvo en virtud de igual disminucion. Nunca sin embargo se habia visto tal reunion de circunstancias como las que ahora instan por esta rebaja, único arbitrio para reparar aquel casi extinguido cuerpo. Con ella los minerales de baja ley se harán costeables; sus productos habilitarán á los mineros para emprender las obras conducentes al desagüe y ulterior cultivo de sus minas y la industria general comenzará á revivir. Esto solo puede crear los capitales que se han destruido y sin los cuales son imposibles las grandes empresas. Sin ellos las máquinas de vapor que el gobierno se ha esforzado tanto en introducir, jamas llegarán á plantearse aun en los reales de minas que abundan en combustible, pues nadie se halla en estado de soportar los grandes gastos que su compra y conduccion exigen.

Por otra parte el aumento de las platas estraidas será tal que dentro de muy poco tiempo el derecho que ahora se impone igualará y excederá la suma de los que se dispensan, aun sin contar con el aumento de los demás ramos, cuando al contrario sin este pronto y eficaz remedio las estracciones disminuirán todos los dias y con ellas los rendimientos de las contribuciones.

En cuanto á la cuarta proposicion, la comision cree que refiriéndose esta contribucion á las de la industria fabril y mercante debe subsistir (mientras no pueda abo-

\*



lirse enteramente) quedando por ella libres los mineros de pagar ninguna otra directa.

Las contribuciones de que va á tratarse son de aquellas que la comision ha creído mas que derechos legítimos, abusos introducidos por el tiempo.

No se entrará ahora en la cuestion tan agitada por los economistas sobre si los costos de la amonedacion deben hacerse á espensas de la nacion, ó del particular presentador de los metales. Por ambas partes hay razones muy poderosas y á favor de la primera opinion obra el ejemplo (tan respetable en estas materias) de la Inglaterra. La comision juzga que la moneda debe considerarse como un artefacto cualquiera, y en este supuesto todos los gastos necesarios para ponerlo en circulacion deben ser por cuenta del fabricante. Pero no debe gravarse con un derecho especial un artículo que cede en utilidad de la comunidad entera, siendo esto lo que quiso decir la ley 4<sup>a</sup> tít. 21 lib. 5.<sup>o</sup> de la Recopilacion de Castilla, en que se previene "que nuestros tesoreros no han de pedir ni llevar derechos algunos para Nos." Pues aunque por cédula del año de 1535 (que es la ley octava tít. 13 lib. 4.<sup>o</sup> de Indias) se ordenó el cobro de 2 rs. de plata por marco por razon de amonedacion, esto fue en el supuesto de que los gastos eran dobles en América, con respecto á la península, y que aquella cantidad era necesaria para cubrílos. Las mejoras y economías en la manufactura han reducido estos gastos á 24 maravedís por marco en los años que precedieron á la revolucion; pero como esta y el establecimiento de nuevas casas de moneda pueden haber influido para alterarlos, la comision cree debe adoptarse para regularlos la base de la proposicion que es el resultado del quinquenio que haya próximamente precedido, debiendo renovarse este cálculo en cada uno de los que corrieren. Como en las casas de moneda de nueva ereccion no puede haber estos datos la comision cree que debe formarse en las que se hallan en



este caso un presupuesto prudencial que regirá en el primer año, y en los siguientes este mismo presupuesto corregido por el resultado del año anterior, hasta que cumplido el quinquenio se tome el término medio de este.

Como las proposiciones sexta y décima se apoyan ambas en lo mandado en real orden de 21 de julio de 1778, la comision las ha reunido para su examen. El descuento de 8 maravedis por marco se destinó por cédula de 25 de setiembre de 1733 para cubrir los gastos y las mermas que se creía resultaban en la reducción á la ley de 11 dineros de las platas que no llegaban á ella; (1) previniendo que de seis en seis años se hiciese un experimento con 200 ó 3000 marcos para que su resultado sirviese de norma para cobrar segun ella los costos en el sexenio siguiente. En todos se encontró que en vez de merma había un aumento de plata debido á que en los ensayos solo se marcan los quebrados que llegan á una mitad. Del experimento efectuado en los años de 1776 y 1777 con 667.682 marcos 7 onzas 4 ochavas de plata de diversas leyes, que reducida á la de 11 dineros produjo 702.811 marcos 7 onzas 4 ochavas, resultó que en vez de mermas habia habido un aumento de 4.266 marcos 2½ ochavas. Los costos de la operacion fueron 7.744 pesos 7 rs. y 23 mrs.: á los particulares se les cobró por cuenta de ellos 19.637 pesos, quedando así por esta diferencia como por el aumento de plata, un sobrante de 46.152 pesos 3 rs. 18 mrs. En el quinquenio que precedió á la revolucion, ha habido un aumento anual de 2.730 marcos que valen 21.860 pesos.

Se suponía igualmente que la merma que la plata sufría en las operaciones de apartar equivalía á 26 mrs. por marco. De las esperiencias que se han hecho, resulta

---

(1) Si se supone dividida en 12 partes una cantidad cualquiera de plata, estas partes se llaman dineros, y se entiende por ley el número de partes de plata pura que la mezcla contiene.

que aunque hay efectivamente una disminucion en la plata, no llega ni con mucho á dicho valor y que la com-pensa con esceso el aumento que se verifica en el oro. Por el exámen de las cuentas de los años que precedie-ron al de 1803 se ve que las mermas de plata equiva-lieron á  $11\frac{1}{2}$ , 11,  $10\frac{2}{3}$  y  $9\frac{1}{2}$  maravedis por marco, y las mejoras que desde aquella época se han hecho en la oficina y método de apartar han disminuido todavia mas esta cuota. En el quinquenio que precedió á la revolu-cion sobre 177,877 marcos introducidos á apartar el tér-mino medio del aumento del oro fue 224 marcos, el de la merma de la plata 1700 marcos y deducido el valor de esta del de aquel debió quedar un sobrante de 15.086 pesos. (1)

Estos resultados satisfactorios bastaban para que tu-viese su efecto la citada real orden de 21 de julio de 1778 en que se prevenia que se cesasen de cobrar las cantidades citadas, si de las esperiencias se deducia que los aumentos cubrian los costos de las operaciones. Pero como los superaban con tanto esceso, y este esceso per-tenece de todo derecho á los mineros, para que se apli-case á algun objeto que les fuese de utilidad comun, el tribunal general de minería propuso á S. M. cederlo al erario público en compensacion del relevo de los tribu-tos ó capitacion que pagaban los operarios de las minas, sobre lo que se formó nuevo expediente. La abolicion ab-soluta de aquella capitacion resuelta por la Regencia en 26 de mayo de 1810 y confirmada por las Cortes gene-rales y estraordinarias en su decreto de 13 de marzo de 1811 hace inútil su prosecucion, dejando en todo su vigor la citada real orden; por lo que la comision juz-

---

(1) Estos pormenores están sacados de lo memoria sobre amo-nedacion presentada al tribunal general de minería de Méjico por su director D. Fausto de Elhuyar que obra en el expediente y corre impresa.



ga que debe mandarse observar, aplicando los sobrantes que aparecen en ambas operaciones á los objetos que se indicarán despues.

La comision pasa á la 25 proposicion por referirse á un ramo de la amonedacion. La imposibilidad fisica de hacer todas las piezas de moneda perfectamente iguales en ley y peso, da origen á lo que se llama febles. La ley 29, tít. 21, lib. 5.º de la Recopilacion de Castilla fijó los límites entre los cuales podian variar aquellas calidades, previniendo que á los introductores de platas se pagase en moneda por peso, dando tanta de la fuerte como de la feble, para que la una compensase la otra. Pero en el capítulo 9 de las ordenanzas del año de 1728 se estableció que la moneda antes picase en feble que en fuerte, con lo que se formó con el producto de esta diferencia entre el valor legítimo y el valor real de la moneda un fondo que por la ley 12, tít. 3.º, lib. 1 de Indias, se destinó á proveer de vino y aceite á los conventos de religiosos, y aunque nunca se ha verificado que se emplee en este objeto, tampoco ha tenido otro que el de sufragar á los gastos de la capilla de la casa de moneda, y algunas funciones extraordinarias, á pesar de que su producto medio anual en el quinquenio que precedió á la revolucion no fuese menos de 91.397 pesos. A pesar de lo que debe haber rebajado con la disminucion de plata presentada á la amonedacion, la comision piensa que reunido á los sobrantes de la afinacion, de que se habló en el párrafo anterior, debe bastar para cubrir los gastos del tribunal y colegio de minería, y cree que en esto debe emplearse; pues siendo indubitavelmente de la propiedad de los mineros, debe resultar en utilidad comun de su cuerpo, cuando por otra parte no parecen necesarios los objetos á que hasta ahora se ha destinado.

Las proposiciones séptima, octava y novena tienen por objeto la administracion de la oficina de apartar el oro de la plata. Esta operacion se practicó hasta el año



de 1655 por especulacion de particulares; pero entonces se constituyó esclusivamente en oficio vendible y renunciable. Se incorporó á la corona por real cédula de 24 de julio de 1778, declarando por real orden de la misma fecha la libertad en que se dejaba á los particulares para verificar por su cuenta la separacion con lo que conviene la séptima proposicion y parece de justicia.

El estado imperfecto de este ramo de industria hacia subir entonces los costos de la operacion á  $5\frac{1}{2}$  rs. plata por marco, no resultando por consiguiente costeables mas que las pastas mistas que contenian de 30 granos de oro (1) arriba por marco. El Rey dispuso sin embargo que por cuenta del erario público se apartasen las que contenian desde 16 hasta 29 granos por marco aunque no sufragasen los gastos, con el objeto de poner en circulacion este oro que de otra manera quedaria perdido. Las mejoras que se han verificado sucesivamente en el procedimiento de apartar, hacen que rebajando de los costos los sobrantes del oro sobre la merma de la plata de que se ha hablado en otra parte, se pueda efectuar ventajosamente hasta el contenido de 10 granos por marco, lo que equivale al costo de dos reales de plata. Sin embargo, los particulares no han disfrutado de estas ventajas, á pesar de decirse en las ordenanzas del apartado que la incorporacion de la oficina á la corona tenia por principal y aun único objeto el beneficiarlos, y continuan pagando  $5\frac{1}{2}$  rs. y recibiendo solo el esceso sobre 30 granos por marco: lo que funda la justicia de la octava y novena proposicion y del artículo en que la comision las refunde. La comision piensa que todo lo que se ha dicho de la plata debe entenderse igualmente del oro; cobrando tanto por la amonedacion de un marco de este

---

(1) Se regulaban 4.800 granos en el marco de oro de 50 castellanos: los 30 granos harian por consecuencia  $28\frac{1}{2}$  de la division comun en 4.608 granos.

como por un marco de aquella, dispensando el derecho de 4 rs. en marco que se cobra á título de bocado y reduciendo el de igual cantidad impuesto con el nombre de fundicion á los gastos que esta operacion cause cuando se verifique, de manera que este metal no tenga otro recargo que el 3 por ciento de su valor.

Una vez verificado el pago del derecho que ahora se establece en las tesorerías nacionales, y puesto el sello que lo acredite, los propietarios así del oro como de la plata deben quedar árbítrios de vender sus metales á quien les acomode, y emplearlos en los usos que les convenga, sin otra fijacion de precio que la que establezcan en sus contratos particulares, pues de otra suerte se les turbaria en el ejercicio del derecho de su propiedad.

La 11 proposicion no tiene otro objeto que pedir el cumplimiento de diversas reales órdenes, en que se dispensa del pago de alcabalas á los artículos necesarios para las minas. El espíritu que dictó estas disposiciones está enteramente de acuerdo con los sanos principios de economía política adaptables á este ramo, y el gobierno parece que estaba bien penetrado de ellos, pues en cédula de 17 de julio de 1779 se dicen estas formales palabras, hablando á los mineros "conociendo que cuantos auxilios se os prestasen eran otros tantos positivos aumentos del erario." Por otra parte la resolucion no será mas que temporaria, pues debiendo reducirse las aduanas á las de las fronteras no habrá nuevos derechos que cobrar á los artículos que por ellas hayan pasado, y de esta clase son el fierro, azero y papel que son los mas principales objetos de aquella dispensa.

La providencia ultimamente acordada por las Córtes, en la que se declara libre la fabrica de pólvora, es muy importante para la minería. Aun cuando no hubiese para motivarla razones de justicia, bastarian las de conveniencia, pues así se evitará en gran parte el enorme contrabando que de este artículo se hace. Aun en los años



mas prósperos de la minería, la fábrica nacional no vendió nunca mas de 40 quintales, cuando solo la mina de Valenciana consumió 1.600. ¿Cómo se podrá impedir este desórden en un país en que abunda por todas partes el nitro y el azúfre, cuando el precio á que el gobierno vende es 4 veces mayor que el que proporciona el contrabandista? La comision pues cree, que debe recomendarse al gobierno que haga circular á la mayor brevedad aquella resolucion en Ultramar.

Todas las razones generales en que la comision se ha fundado para opinar por la estincion de otros derechos, apoyan la que se pide en la duodécima proposicion, relativamente á los impuestos bajo diversas nominaciones durante la revolucion, sea sobre los efectos del consumo de las minas, sea sobre sus productos metálicos, tanto amonedados como en pasta, comprendiendo los que se hayan establecido en diversos parages del tránsito á la capital, ú otro lugar, á donde se conducen para amonedar. La comision reproduce la proposicion, dándole estre estension.

La comision ha tratado de indagar el modo de pensar de los mineros acerca del decreto de las Cortes de 26 de enero de 1811, en que se establece la libertad de comercio de azogue. De los varios papeles que ha tenido á la vista, se infiere que se ha considerado en Nueva España esta libertad como un golpe mortal dado á la minería. Si se hallaban defectos en el antiguo orden, mayores perjuicios se temen de la falta de regularidad en la provision. Como que es un genero que no puede presentar grandes ventajas á los negociantes que entren en esta especulacion, pues si sube su precio disminuirá infinito su consumo, no se cree que haya muchos que entablen este giro, de suerte que se limitará á uno que otro grueso capitalista, sin que la concurrencia pueda moderar el precio. En todos los casos, nunca los mineros, para cuyo beneficio se dictó aquella providencia, podrian comprarlo de primera mano. La comision ha in-



dicado en otra parte los benéficos efectos que produjo la baja sucesiva del precio de este ingrediente esencialísimo; los contrarios deben temerse de su encarecimiento. Ya se encargó de estos inconvenientes el señor secretario de la gobernacion de Ultramar en la memoria que leyó á las Cortes al principio de la actual legislatura; todos se salvarán si se cumple la real disposicion que cita, y en la que se manda que la hacienda pública remita á los almacenes de Ultramar las mayores cantidades de azogue que sea posible, no para venderse á los comerciantes, como se ha hecho en los últimos años, sino para repartirlas á los mineros por las respectivas diputaciones de minería, á cuyo cargo queda el reintegro de su valor, pues la efimera ventaja de recibir inmediatamente el importe, no compensa los perjuicios que resultan á la minería y al estado del encarecimiento de este artículo indispensable para el beneficio. Estas remisiones deberán hacerse todos los años, recomendando al gobierno que se verifiquen desde luego, y en cantidad suficiente para proveer aquellas minas que antes de la revolucion consumian 160 quintales anuales, de manera que nunca pueda suspenderse la extraccion de plata y oro por falta de mercurio, formando en cuanto sea posible un repuesto considerable en Méjico, segun lo que se habia resuelto el año de 1803, aunque sin llevarse á efecto.

Las demas proposiciones de que la comision ha debido ocuparse, se refieren á la reforma del tribunal general de minería y administracion de sus fondos. Como esté objeto pide largas y maduras reflexiones, que impedirian tomar en consideracion los puntos relativos á impuestos, con la prontitud que el caso exige, la comision se reserva á tratarlo en dictámen separado; pero desde luego no cree que pueda dispensarse el derecho de un real en cada marco que las platas pagan al fondo dotal del tribunal, pues aunque este impuesto sea sumamente gravoso, es tambien la única hipotéca de los prestamistas.

\*

La comision juzga muy importante para perfeccionar los métodos y máquinas de la fabrica de moneda y apartado, que los empleados en estos establecimientos tengan todos los conocimientos facultativos necesarios. Este mismo es el objeto de la real orden de 22 de diciembre de 1814, á la que se refiere la 27. proposicion: la comision cree conveniente recomendar su cumplimiento, previniendo que en adelante se proponga para los empleos facultativos que resultaren vacantes, asi en las casas de moneda como en la de apartado, á personas que hayan estudiado la física, química y mineralogía, y que para los que no fueren de escala se prefiera á los alumnos del seminario de minería.

Por las razones que se han espuesto, la comision propone los artículos siguientes, deducidos de las proposiciones, cuyo exámen se le encargó.

#### ARTÍCULO 1.º

Quedan abolidos los derechos llamados quintos, uno por ciento, y señoreage.

#### ARTÍCULO 2.º

A estos se sustituye una sola contribucion de 3 por ciento sobre la plata, y lo mismo sobre el oro, que se pagará en la misma forma que se observaba para los quintos.

#### ARTÍCULO 3.º

Los mineros y beneficiadores no estarán sujetos á pagar ninguna otra contribucion, cuando no egerzan otra industria, ó tengan otra especie de negociacion.

#### ARTÍCULO 4.º

No se cobrará por razon de monedage mas que lo



que efectivamente cuesta la operacion, reduciendo los dos reales que ahora se pagan, á lo que resultare ser el verdadero costo. Para regularle, se tomará el medio término de los gastos de cada quinquenio, y esto será lo que se cobrará en el quinquenio siguiente, renovándose en cada uno esta promediacion. En las casas de moneda, que de nuevo se establezcan, se formará un presupuesto que regirá el primer año, corrigiéndolo al fin de este con el resultado de las cuentas, y gobernándose por este presupuesto corregido, hasta que al fin del primer quinquenio pueda tomarse el término medio.

#### ARTÍCULO 5.º

Se cesarán de cobrar los 8 mrs. por marco de plata, que se pagan como gastos de afinacion, y los 26 mrs. impuestos sobre la misma cantidad de las pastas mistas que se introducen á apartar á título de mermas de la plata.

#### ARTÍCULO 6.º

El aumento de plata á sus leyes, que resultare en la afinacion, deducidos los gastos de esta; asi como el producto de los febles de la moneda, se entregarán al fondo dotal del cuerpo de mineria; y la diferencia entre el aumento del oro y verdaderas mermas de la plata en el apartado, se deducirán de los costos de esta operacion.

#### ARTÍCULO 7.º

No se llevará por razon de costos de apartado mas que 2 rs. de plata por marco, que son los que ahora tiene la operacion, hecha la deducion indicada en el artículo anterior, abonando á los introductores todo el oro que sus pastas contuvieren. Cuando mejorado el procedimiento, los costos fueren menores, se rebajará á pro-



porcion á los introductores lo que por esta razon, paguen entregándoles el oro en la misma proporcion, y siendo libres para efectuar la operacion por sí mismos, ó donde mas les conviniere.

#### ARTÍCULO 8.º

Todo lo que se ha dicho de la plata es aplicable al oro, cobrándose lo mismo por la amonedacion de un marco de plata que de oro, dispensando el derecho llamado de bocado, y reduciendo el de fundicion á los costos que esta operacion causare quando se efectúe.

#### ARTÍCULO 9.º

Una vez verificado el pago en las tesorerías nacionales del derecho de 3 por 100 sobre la plata, y lo mismo sobre el oro, y puestos en las barras ó tejos de estos metales los sellos que lo acrediten, sus dueños son libres para venderlos ó emplearlos en los usos que quieran sin fijacion alguna de precio.

#### ARTÍCULO 10.

Se observarán puntualmente las reales órdenes de 13 de enero de 1783, 12 de noviembre de 1791, y 6 de diciembre de 1796, relativas á la franquicia de alcabala que se conceden á los artículos del consumo de las minas.

#### ARTÍCULO 11.

Se recomendará al gobierno, que haga circular á la mayor brevedad en Ultramar lo acordado por las Córtes acerca de la libertad de la fabrica y comercio de pólvora.

## ARTÍCULO 12.

Quedan abolidos todos los derechos establecidos durante la revolucion, tanto sobre los artículos del consumo de las minas, como sobre los metales en pasta ó acuñados, bajo cualquier título que se conozcan.

## ARTÍCULO 13.

Se recomienda al gobierno que remita la mayor cantidad posible de azogue, consignada á las diputaciones de minería, para que estas la distribuyan á los mineros, y que en lo sucesivo las remisiones sean suficientes para proveer á las necesidades de las minas, formando en Méjico un repuesto bastante para que nunca llegue á faltar aquel ingrediente necesario para el beneficio.

## ARTÍCULO 14.

En lo sucesivo los empleos facultativos de las casas de moneda y apartado recaerán esclusivamente en personas que tengan los conocimientos de física, química y mineralogía necesarios para desempeñarlos, previo examen de facultativos en estas ciencias; y en los que no fueren de escala en los mismos establecimientos serán preferidos los alumnos del seminario de minería.

Las Cortes sin embargo resolverán lo que tuvieren por conveniente. Madrid mayo 24 de 1824. = Oliver. = Aguirre. = Azaola. = Alaman. = Rodriguez. = Murfy. = Murquia. = Lastarria.

ARTÍCULO 12. Quedan abolidas todas las detenciones arbitrarias que se hiciesen en la revolución, tanto sobre los señores del campo como sobre los señores de las minas, como sobre los señores de las haciendas, bajo cualquier título que se alegara.

ARTÍCULO 13. El gobierno de la república se comete al pueblo, y el pueblo se comete al gobierno, para que este, en el ejercicio de sus funciones, consiga a los señores de la república, para que entre la distribución de las minas, y que en lo sucesivo las rentas sean suficientes para proveer a las necesidades de las minas, formando en México un repuesto bastante para que nunca llegue a faltar aquel ingente necesario para el desarrollo de la república.

ARTÍCULO 14. Los señores de la república, en el ejercicio de sus funciones, consiga a los señores de la república, para que entre la distribución de las minas, y que en lo sucesivo las rentas sean suficientes para proveer a las necesidades de las minas, formando en México un repuesto bastante para que nunca llegue a faltar aquel ingente necesario para el desarrollo de la república.